

## BOGOTÁ VISTA A TRAVÉS DEL ALBUM FAMILIAR

### IMÁGENES PRIVADAS, HISTORIA PÚBLICA

#### INTRODUCCIÓN

Esta exposición parte de la premisa que la memoria individual y la memoria colectiva están en permanente interacción y que la constitución de cada una está en estrecha relación con la otra. En una ciudad como Bogotá, en la que han confluído grupos de las más diversas procedencias, especialmente en el último siglo, no es posible configurar la memoria de la ciudad sin la participación de múltiples actores. El proyecto de reconstrucción de la memoria de la ciudad y sus habitantes está conformado por las diferentes historias, muchas de ellas anónimas, que se entretajan en la vertiginosa transformación del espacio urbano y social.

Por este motivo las fotografías y los objetos exhibidos en *Bogotá vista a través del álbum familiar* han sido aportados por el público en general que participó en la convocatoria realizada desde abril de 2005 por el Museo de Bogotá y el Archivo de Bogotá con el propósito de llevar a cabo un ejercicio de construcción de memoria urbana con la participación de la ciudadanía. En este proceso se recibieron más de 3000 fotografías que a pesar de constituir una muestra relativamente pequeña es ilustrativa de diversos aspectos sociales y culturales de los habitantes de Bogotá, tales como su procedencia, el arraigo que aún mantienen con sus lugares de origen, las formas de celebración, los espacios que habitan, los cambios en las configuraciones de los núcleos familiares, las formas de vestir y los hábitos de esparcimiento, entre otros, que reflejan una sociedad en continua transformación.

Las fotografías originales, las reproducciones impresas y digitales que se pueden ver en esta muestra constituyen la totalidad de las fotografías aportadas por el público y han sido clasificadas según criterios espaciales que dividen la exposición en cuatro ámbitos que van de lo íntimo a lo público. *Bogotá vista a través del álbum familiar* se propone como un espacio de mediación entre los habitantes y su patrimonio cultural. Lejos de pretender configurar una visión homogénea de la cultura de la ciudad se propone ante todo evidenciar su heterogeneidad y la riqueza de manifestaciones culturales a las que da lugar muchas veces en situaciones de conflicto.

#### 1. La popularización de la fotografía

Cuando en 1900 George Eastman, el propietario y fundador de la compañía Kodak, lanzó al mercado el primer modelo de su famosa cámara fotográfica Brownie, tenía la intención de extender el uso de la fotografía en beneficio de una industria cada vez más próspera, pero tal vez no alcanzó a imaginar el impacto que tendría en el registro de la vida cotidiana del hombre del siglo XX. La campaña promocional de Kodak estaba orientada especialmente al público infantil, y por este motivo adoptó los dibujos para niños de Palmer Cox, bastante conocidos en la época, como motivo de la campaña publicitaria. La cámara costaba un dólar, con lo cual se ponía al alcance de la economía de muchas

familias de ingresos medios. En el primer año se vendieron 150.000 aparatos y para 1930, año de la celebración del 50 aniversario de creación de la compañía, se obsequiaron en Estados Unidos 500.000 cámaras Brownie entre niños mayores de 12 años, en una estrategia comercial que tenía como objetivo extender la práctica fotográfica a casi todos los rincones de la sociedad.

Ésta fue tan sólo una etapa —tal vez una de las más importantes— de un largo proceso de sucesivos perfeccionamientos en la tecnología de los aparatos fotográficos y en los soportes de registro de la imagen que había logrado George Eastman en las últimas dos décadas del siglo XIX. Antes de esto la toma de fotografías no era asunto de aficionados. Los aparatos fotográficos eran grandes y pesados, exigían por regla general un trípode para fijar la cámara y largos tiempos de exposición que obligaban al modelo a adoptar posiciones que le permitieran estar inmóvil entre algunos segundos y varios minutos. Para la toma de la fotografía era necesario humedecer previamente en un lugar oscuro un soporte de vidrio con una emulsión fotográfica que debía ser revelada antes de que seicara. El fotógrafo debía llevar consigo químicos, tanques de vidrio, pesados soportes para las placas, un tanque de agua y una tienda de campaña que le sirviera como cuarto oscuro si quería hacer tomas al aire libre.

Con el propósito de simplificar este complejo aparato George Eastman separó el proceso de toma del de revelado de las fotografías. Por una parte logró perfeccionar un modelo de cámara sencillo fácilmente transportable, y por otra, un tipo de película flexible capaz de registrar en fracciones de segundo lo que antes necesitaba exposiciones de hasta varios minutos. Con el lema: “Usted oprima el botón, nosotros hacemos el resto”, en 1888 fundó la compañía Kodak, que impuso una nueva forma de hacer fotografía en la que el usuario disfrutaba de la actividad misma y enviaba la cámara a la fábrica para que le revelaran las fotografías y se la recargaran con una película nueva.

El desarrollo de cámaras portátiles y de nuevos procedimientos de revelado hizo accesible y extensible la práctica fotográfica a amplios sectores de la sociedad y con ello el registro intensivo en imágenes de los cambios sociales y culturales de los espacios privados en el siglo XX. La fotografía de familia o —para hablar en términos amplios— privada, como han preferido llamarla algunos autores, es en buena medida el resultado de este desarrollo técnico y de las nuevas prácticas a las que dio lugar. La fotografía aficionada no sólo penetró y registró el núcleo familiar sino otros círculos privados dando origen a álbumes de clubes, gremios, grupos sociales, etc. El abanico de actividades que se podían fotografiar aumentó considerablemente a comienzos del siglo XX.

## **2. La revaloración de la fotografía privada**

Durante mucho tiempo se consideró que la fotografía privada tenía valor únicamente para sus propietarios. Fuera de este ámbito había sido tenida en cuenta ocasionalmente en las historias de la fotografía como ejemplo de los perfeccionamientos técnicos pero sin ver en ella ningún valor adicional. Las fotografías, que habían logrado ocupar un lugar en los museos y galerías o que habían sido objeto de análisis por parte de algunas

disciplinas, eran aquellas que, se estimaba, tenían atributos artísticos. Sin embargo, desde hace poco más de dos décadas las fotografías privadas han sido revaloradas, en especial por parte de los historiadores, que han visto en ellas testimonios documentales que han propiciado el planteamiento de nuevos métodos de aproximación a la investigación histórica. La imagen visual ha comenzado a adquirir el mismo nivel de relevancia de otros “soportes de la memoria”, como la escritura.

Aparte de la fotografía de estudio o del retrato individual o de grupo en eventos especiales, el fotógrafo profesional no siempre ha accedido a otros espacios privados, por lo que el registro de esta parte de la realidad ha quedado generalmente en manos de aficionados, esto es, de aquellos que tienen acceso a la intimidad del grupo. Frente a estas dos visiones (la del fotógrafo profesional y la del aficionado) la realidad se ordena de manera diferente. El fotógrafo profesional organiza el motivo que va a fotografiar, sugiere la pose, escoge el fondo, advierte al o los retratados mantener los ojos abiertos durante el fogonazo del flash, matiza la intensidad de las luces, etc. El fotógrafo aficionado, por su parte, quizá sea consciente de algunos de estos condicionantes, pero su aporte no radica en el nivel de dominio técnico de la fotografía, sino en dar lugar a nuevas formas de percepción, nuevas maneras de representación, nuevas experiencias de memoria.

### **3. Nuevas prácticas de memoria**

La creciente valoración de la fotografía privada de carácter aficionado ha dado lugar a experiencias significativas tendientes a llenar este vacío, especialmente en los archivos públicos. Desde finales de la década de 1990 se han llevado a cabo en algunas partes del país experiencias innovadoras en lo relativo a la conformación de archivos que den cuenta de la memoria visual y audiovisual de determinadas regiones con la participación de la comunidad. Tal es el caso de las experiencias realizadas en los departamentos del Valle del Cauca y Antioquia, a través de las cuales se ha pretendido conformar un gran archivo visual de la región a partir de las imágenes aportadas por el público.

En otros países se han llevado a cabo experiencias similares con el mismo interés de revaloración de la fotografía privada. El Museo Victoria de Australia ha desarrollado un proyecto denominado El Álbum Familiar más Grande de Australia (*Biggest Family Album in Australia*), que cuenta con cerca de 9.000 fotografías. A través del portal en Internet del Museo se puede acceder a la base de datos para consultar este archivo, y la colección completa fue editada en un CD-ROM que aborda algunos temas como la importancia de la fotografía familiar, el uso de la fotografía como evidencia histórica, la historia de la fotografía en Australia, estudios de caso sobre el material ilustrativo de tres localidades rurales y guías por temas para la observación de fotografías dirigidas a estudiantes de escuelas.

En otro ámbito, el canal de televisión The History Channel en los últimos meses ha lanzado en los países latinoamericanos la convocatoria “Fotos para el futuro”, que bajo el lema “Todos tenemos una historia que merece ser contada” tiene como objetivo invitar a

sus televidentes a “enviar una foto que capture un momento en la historia y compartir en un testimonio escrito el amor, alegría, angustia, gozo, júbilo, pasión, etc... que la fotografía logra evocar”.

#### **4. La representación de la sociedad urbana**

No sería arriesgado afirmar que el fomento de estos espacios en que el público se siente partícipe de proyectos de construcción colectiva es cada vez más necesario en sociedades que difícilmente pueden ser representadas de manera unívoca. Por este motivo, el Museo de Bogotá y el Archivo de Bogotá han establecido, como un programa permanente, la recepción de imágenes con el propósito de conformar un archivo cada vez más amplio que configure la memoria visual de todos aquellos aspectos relevantes para la historia de la ciudad y sus habitantes.

El ejercicio propuesto con esta exposición y su preparación constituye un paso más en la trayectoria de un museo que se ha fijado la tarea de propiciar mecanismos de participación que vinculen a las diferentes comunidades urbanas en la realización de proyectos comunes. En este sentido, el Museo tiene como objetivo involucrar a los actores de diversas manifestaciones culturales con los cuales puede poner en práctica interpretaciones y representaciones en las que verdaderamente se vean reflejados. Así se logra tener en cuenta las historias, aspiraciones y experiencias de ciudadanos de origen cultural, económico y étnico muy diferente, para recuperar aspectos perdidos o eliminados de esas historias. Cada uno de los grupos sociales y sectores de la ciudad tiene su propia historia que es, de cierta manera, un fragmento de una historia común que debe servir de fondo en todo momento para poner en contexto, tanto en el tiempo como en el espacio, cada uno de estos microcosmos como manifestación de un universo más complejo. La exposición ha consistido en la implementación de una nueva práctica de memoria con la que se ha logrado reflejar el dinamismo de una sociedad y del espacio urbano en el que se desenvuelve.

Este proyecto, y otros similares que han sido objeto de investigación y representación por parte del Museo y de otras entidades, como la recuperación de historias barriales mediante la compilación de entrevistas, la inclusión de las manifestaciones culturales de los sectores sociales marginados o de las minorías étnicas presentes en la ciudad, no sólo ponen al mismo nivel aquellas expresiones culturales tradicionalmente diferenciadas por juicios de valor obsoletos, sino que al mismo tiempo propician un espacio igualitario de participación de los habitantes de la ciudad. Con ello se logra dar un primer paso para poner en escena y en el centro del debate la redefinición de conceptos tales como hogar, nación, comunidad e identidad.